

SEVILLA



XI PREMIO MANUEL CLAVERO

Eduardo Saborido Galán



REPORTAJE GRÁFICO: ANTONIO PIZARRO · JUAN CARLOS MUÑOZ · JUAN CARLOS VÁZQUEZ · JOSÉ ÁNGEL GARCÍA

● Concha Yoldi y José Joly entregan el XI Premio Manuel Clavero a Eduardo Saborido.

Por Saborido y por todos sus compañeros

Luis Sánchez-Moliní

A celebración de la XI edición del Premio Clavero se convirtió la noche del lunes no sólo en un merecido homenaje galardonado, el sindicalista Eduardo Saborido, sino también en un reconocimiento a la Transición y a todos aquellos que la hicieron posible, inaugurando para España el que sin duda ha sido y es el periodo más próspero y fecundo de la historia contemporánea española. El propio Saborido, en su emocionante y sentido discurso, hizo hincapié en la idea, ya expresada en la entrevista que le concedió a *Diario de Sevilla* cuando se anunció la concesión del premio, de que la Transición fue una auténtica “revolución política” en la que las clases trabajadoras tuvieron un papel destacado. No lo dijo cualquier persona, sino uno de los dirigentes más destacados de “las Comisiones Obreras”, el hombre que sufrió la persecución y la cárcel durante el franquismo por defender las libertades sindicales y políticas. Sabo-

● La entrega del premio al histórico sindicalista se convirtió también en un homenaje a la generación que hizo posible la Transición a la democracia y la Constitución de 1978

rido manifestó sentirse especialmente orgulloso de su participación en la lucha contra la dictadura franquista, sin ocultar “las terribles consecuencias y penalidades que pasamos por ello”.

Uno de los momentos más emocionantes de la noche fue cuando recordó a su mujer, “la Carmela”, ausente por enfermedad, y la lucha que llevó a cabo, junto a las esposas de otros de sus compañeros, para conseguir su libertad tras sus encarcelamientos en el llamado proceso 1.001, que en pleno tardofranquismo sentó en el banquillo a la cúpula de CCOO. Saborido, que resultó condenado a 20 años de cárcel, tuvo especiales palabras de gratitud al rey Juan Carlos I, quien prácticamente inauguró su reinado firmando el indulto de los condenados en



● El alcalde de Sevilla, José Luis Sanz, durante su intervención.

el 1.001 que aún quedaban en la cárcel, el 25 de noviembre de 1975.

Eduardo Saborido se sintió, asimismo, especialmente satisfecho por su contribución a la “construcción, desarrollo e implantación del sindicalismo en nuestro país, como forma vertebrada de reivindicar y negociar las condiciones de los trabajadores”. Finalmente, reivindicó su participación en la articulación, elaboración y defensa de la Constitución, “que marcó un antes y un después en la política española y, lo más importante, en la convivencia entre españoles. Para mí aquello fue una auténtica revolución política”. Para los posibles amnésicos, Saborido recordó lo que significó la Transición: “Estábamos en una época terrible llena de oscuridad y, en apenas un año, pasamos a la ilusión y podíamos opinar libremente, hacer huelgas... Esto no se ha valorado bien”, dijo en una clara alusión a los que hoy ponen en entredicho aquel proceso histórico.

El conductor del acto y presidente del jurado, el periodista Ignacio Martínez, reivindicó a Saborido como un “genuino representante de la generación de la Transición”, junto a otros como Francisco Acosta o Fernando Soto. “Este es un premio a un hombre y una generación, pero también al sindicalismo libre”, aseguró. Con cierta ironía, Martínez recordó cómo la ficha policial de Saborido en la Brigada Política y Social del franquismo no podía ocultar la admiración

por un hombre del que se destacaba su formación intelectual, su capacidad para generar ideas y sus liderazgos de masas. El periodista, que calificó al premiado como “orgullo de la ciudad”, recordó los principales hitos de su vida: sindicalista en la fábrica sevillana de Hispano Aviación y represaliado por la lucha antifranquista; secretario general de CCOO de Andalucía y miembro del Comité Central y del Comité Ejecutivo del PCE; diputado del PCE por Sevilla (aunque abandonó el Congreso de los Diputados pocos meses después de ser elegido para centrarse en la lucha sindical), diputado del Parlamento de Andalucía y militante de Izquierda Unida; Medalla de Andalucía en 1998...

Entre las muchas autoridades que asistieron al acto —que contaba con el patrocinio de la Fundación Persán— destacaron el alcalde de Sevilla, José Luis Sanz, y la del consejero de Presidencia, Antonio Sanz. El primero defendió el legado de Manuel Clavero Arévalo como “defensor de la igualdad. Porque los andaluces no queríamos, ni queremos, ser más que nadie. Pero tampoco merecíamos, ni merecemos, ser menos que nadie”, dijo en una clara alusión a la situación política actual. De Saborido, destacó el ser “un luchador in-

cansable por la democracia y la Transición política”, así como su labor en la fábrica Hispano Aviación, donde Saborido “no sólo hacía aviones, sino que fue forjando su carácter de sindicalista libre”.

Por su parte, el consejero de Presidencia se sumó a la reivindicación de la figura de Clavero, “porque apostaba por la igualdad entre todos los territorios, por unir y no por separar”. También con la actualidad española presente, recordó la condición de Saborido como “figura clave de la Transición” y defensor de la Constitución de 1978, la que “unos cuantos están dispuestos a mancillar”. No dudó en hacer un paralelismo: “Manuel Clavero y Eduardo Saborido tienen varias cosas en común: su valentía y su amor por esta tierra. Ambos asumieron riesgos y tomaron decisiones muy importantes para abrir sendas de futuro en beneficio de Andalu-



● José Antonio Nieto, Manuel Clavero, José Joly, Concha Yoldi, Eduardo Saborido, Patricia del Pozo, José Luis Sanz y Antonio Sanz.



● Un momento del discurso del consejero de la Presidencia, Antonio Sanz.



● José Joly, presidente del Grupo Joly.

cía”. En el plano personal, describió a Saborido como una “persona alegre, carismático, humilde y agradecido”, y es cierto que el premiado hizo gala de estos adjetivos durante toda la velada.

El presidente del Grupo Joly, José Joly, subrayó también el papel “destacado sobremanera” que jugó Saborido durante los años previos de la Transición, “contribuyendo con su compromiso a que ésta se realizara de

LAS INTERVENCIONES

ANTONIO SANZ
CONSEJERO DE PRESIDENCIA

“Manuel Clavero y Eduardo Saborido tienen varias cosas en común: su valentía y su amor por esta tierra”

JOSÉ JOLY
PRESIDENTE DEL GRUPO JOLY

“Premiando a Eduardo Saborido se premia también a la generación que hizo posible la Transición y la Constitución”

JOSÉ LUIS SANZ
ALCALDE DE SEVILLA

“En Hispano Aviación, Eduardo Saborido no sólo hacía aviones, sino que fue forjando su carácter de sindicalista libre”

IGNACIO MARTÍNEZ
PRESIDENTE DEL JURADO

“Este es un premio a un hombre y una generación, pero también al sindicalismo libre”



● Ignacio Martínez, presidente del jurado del Premio Clavero.

una manera ejemplar”. En este sentido, hizo hincapié en que “premiándolo a él se premia también a la generación que hizo posible la Transición”. José Joly hizo, asimismo, una reivindicación de la Constitución del

78 desde el periodismo libre. “Quienes la cuestionan o menosprecian no saben conocer ni la historia de España ni lo que supone haber disfrutado de más de 40 años de convivencia pacífica y prosperidad”, concluyó.

SEVILLA



XI PREMIO **MANUEL CLAVERO** Eduardo Saborido Galán

“De un día para otro, conseguimos que los delitos se convirtieran en derechos”

● El sindicalista Eduardo Saborido enmarca el reconocimiento de 'Diario de Sevilla' y la Fundación Persán en la valentía de toda una generación por lograr una “auténtica revolución política”

Magda Trillo

DE un día para otro, la España negra de la dictadura se volvió alegría; los delitos dejaron de perseguirse y se convirtieron en derechos. La memoria frágil de Eduardo Saborido, el histórico sindicalista sevillano que ha sido distinguido este año con el undécimo Premio Clavero, se torna nítida y precisa cuando viaja medio siglo atrás y se sumerge en la lucha de toda una generación por la democracia.

“Si tuviera que escoger algo que simbolice mi trayectoria vital, y de lo que me siento especialmente orgulloso, diría en primer lugar todo lo que significó la lucha contra la dictadura franquista, las terribles consecuencias y penalidades que pasamos por ello y cómo conseguimos, a pesar de las dificultades, desmontar parte de ese aparato represor”.

“En segundo lugar, como consecuencia y gracias de lo anterior, la construcción, desarrollo e implantación del sindicalismo en nuestro país, simbolizado en mi participación en la creación y fundación de las Comisiones Obreras, y mi participación en la articulación, elaboración y defensa de la Constitución. Porque marcó un antes y un después en la política española, y lo más importante, en la convivencia entre españoles. Para mí aquello fue una auténtica revolución política”.

Ante las más de doscientas personas que la noche del pasado lunes respaldaron con su presencia la gala de entrega del XI Premio Clavero en los Reales Alcázares de Sevilla, Eduardo Saborido no dejaba espacio al titubeo cuando se trataba de reflexionar sobre lo realmente importante.

Muy al contrario, evidenció ante autoridades, familiares y amigos el sentido de uno de los argumentos expuestos por el jurado del Premio que hace más de una década entregan *Diario de Sevilla* y la Fundación Persán construyendo su particular galería de sevillanos ilustres: “Un hombre carismático, valeroso y humilde, ajeno a la soberbia y la impostura, lo convierten en representante genuino de una Sevilla popular, modesta y trabajadora”.

En esa conjunción de valores, que nada tienen de contradic-



● José Antonio Carrizosa, Luis Miguel Martín Rubio, Ignacio Martínez, Eduardo Saborido, José Aguilar, Oliva Luque y Manuel Clavero.



● Joaquín Segovia, Felipe Granados y Diego Ortiz.



● Ana María Jáuregui, Rafael Sánchez y José Luis Sanz.



● Concha Yoldi, Anabel Morillo y Rocío Blanco.

ción, se desliza el sentido de la lucha contra el régimen franquista de quien fue “uno de los Diez de Carabanchel”, condenado en el Proceso 1.001 junto a Marcelino Camacho o Nicolás Sartorius y protagonista destacado de la conquista por la democracia y las libertades en nuestro país. En su

caso, desde el “nuevo sindicalismo” que entonces nacía; desde “las Comisiones Obreras”.

En sus intervenciones, tanto el presidente del jurado, Ignacio Martínez, como el consejero de Presidencia, Antonio Sanz, y el alcalde de Sevilla, José Luis Sanz, quisieron subrayar el res-

peto y la admiración que el premiado se ha forjado a lo largo de toda su vida, tanto por “los suyos” como por quienes se han ido sentado “al otro lado de la mesa”. Un sevillano, autodidacta y firmemente comprometido con su tierra, que supo contribuir a la etapa más larga de convivencia y paz que ha vivido España desde el “sindicalismo libre”.

“Valentía” y “amor por Andalucía” son, en palabras de Antonio Sanz, las dos cualidades que unen a Eduardo Saborido y a Manuel Clavero, como figura clave para entender lo que hoy es nuestra tierra (una “autonomía histórica” que no puede dar pasos atrás) y con unas convicciones sobre su posición en España que “deben estar más vigentes que nunca”. Evocando los tiempos del “café para todos” del ex ministro sevillano, su papel determinante en la España de las autonomías, el consejero de Presidencia quiso ser tajante en su intervención: “Andalucía vetará cualquier acuerdo que vaya contra la igualdad y suponga un retroceso. Andalucía será un bloque de contención. Utilizaremos todas las armas políticas, jurídicas y socia-

Su discurso avala el reconocimiento del jurado a “un hombre carismático y humilde”

les a nuestra disposición, pero el estatuto andaluz no se va a rebajar. Con Andalucía no se juega”.

El espíritu de “concordia” que se logró en la Transición, la reivindicación del “diálogo” como camino para la construcción de una España de derechos y libertades, marcó el trasfondo de una velada en la que el perfil “carismático” y “humilde” de Eduardo Saborido –como subrayó el alcalde– se convirtió en excusa para rendir homenaje a todos los que, con uno u otro papel, contribuyeron en su lucha por la democracia. Para reivindicar, como también enfatizó José Joly, la Transición y la Constitución del 78 para alcanzar “cuarenta años de convivencia”.

Sobre el perfil del premiado, que fue emotivamente glosado por el presidente del jurado, precisamente el XI Premio Manuel Clavero valora de forma singular, “la participación de Eduardo Saborido en la Transición desde la dictadura a un régimen de libertades”, proporcionando a nuestro país “el más prolongado periodo de bienestar y progreso de su historia contemporánea”. Se reconoce por tanto la trayectoria del sindicalista pero también el de toda una generación, como insistió el alcalde de Sevilla elogiando al premiado como un “luchador incansable”.



● Magdalena Trillo y Eduardo Saborido.

La Carmela, la Constitución y la democracia

● Saborido define en femenino los pilares de una trayectoria premiada con el galardón Manuel Clavero

Carlos Navarro Antolín

Ni medallas, ni galardones varios, ni títulos de mayor o menor rango. En la vida el máximo honor es gozar del respeto. Los premios se pueden olvidar, pero el respeto permanece. Sin duda es importante que sea corroborado con reconocimientos oficiales, pero éstos también serán válidos en cuanto en tanto reconozcan trayectorias de personas que verdaderamente han hecho cosas sustanciales por la sociedad. Eduardo Saborido goza del respeto de la sociedad andaluza y ahora atesora el premio Manuel Clavero. La noche vivida en el Patio de la Montería del Alcázar fue el triunfo de la Sevilla auténtica y modesta.

Saborido autentifica el premio que lleva el nombre de un andaluz que pagó convencido el precio de ser consecuente con sus ideas cuando lo tenía todo para seguir en una posición de privilegio.



● Juan Moya, Encarnación Mellado, Lourdes Moreno, Pilar Sánchez-Izquierdo e Ignacio Martínez.

Saborido se la jugó cuando era más difícil. Tuvo la ayuda de “la Carmela”, su mujer, cuando era muchísimo más complicado luchar como fémina en la sociedad del tardofranquismo. Y sufrió el infortunio añadido de que el famoso juicio (el celeberrimo proceso 1.001) se celebró el día en que la ETA asesinó al almirante Carro Blanco, lo que perjudicó a los procesados al agravar sus condenas. Han pasado muchos años y Saborido recibe un importante premio en el Real Alcázar. No está Soto, fallecido, pero sí Paco Acosta, que sigue muy activo y no olvida a quienes ayudaron a emerger al sindicato que contribuyó al milagro de la Transición, entre ellos a sacerdotes como Pedro Ybarra que cedieron los salones parroquiales para las asambleas.

Están los dirigentes actuales de las Comisiones Obreras, referidas en femenino como le gusta a Saborido, aquel líder con carisma, fuerte atractivo personal y que nunca olvida sus orígenes en el barrio de los Humeros. Dijo que es ateo, que lo ha sido siempre, pero presume de descendencia muy aficionada a



● Los dirigentes de CC OO, Carlos Aristu, Nuria López, Julio Ruiz y Francisco Carbonero.



● Francisco Ferraro y Francisco Acosta.

la Semana Santa. Y presume de esa circunstancia porque es consecuente con su defensa de la libertad. Del ateo han salido capillitas. Nada anormal. También ocurre al revés. La vida misma.

Saborido recogió un premio que es un reconocimiento a la grandeza de la Sevilla modesta, al escaso valor de la autenticidad y la sencillez. A final, el líder sindical dedicó el mayor tiempo de su intervención a su mujer, sus hijos y sus nietos. La Transición fue la gran obra que ahora es discutida por el adanismo oportunista. La familia es la institución que genera el mayor bienestar personal. Todo cuanto hizo Saborido, todo cuanto merece un galardón de prestigio de proyección más allá de Sevilla, se reduce al fin a la grandiosa sencillez de quien sabe que trabajó, se la jugó y se consagró para dejar una sociedad mejor de la que se encontró. Y en eso consiste y se resume todo. La libertad privada, la Justicia franquista, la cárcel, la amnistía impulsada por el rey Juan Carlos, la Constitución, las libertades...

Todo lo dijo Saborido en femenino. La Carmela, la Constitución,

las luchas sindicales, las Salesas del día de las detenciones, la democracia soñada... Pero una y otra vez la Carmela, la mujer fundamental en los momentos aciagos, como tantas que dieron la cara en las puertas de los tribunales y en las visitas a los presidios. Las Comisiones Obreras, otra vez en femenino. Ser sindicalista como forma de ser demócrata cuando todo era mucho más complejo. Es el perfil del premiado.

Hay galardones fundamentales para que las nuevas generaciones sepan que la democracia es un jardín de flora delicada que merece ser cuidado a diario, como el del Alcázar donde Saborido recibió el galardón que lleva el nombre del padre de la Andalucía moderna y moderada. Fue un acto de justicia que reconoce en Saborido a todos aquellos que lucharon por unos ideales.

Saborido, Acosta y Soto, trío inseparable en el recuerdo. La Carmela, la Constitución y la democracia, trío del premiado que engrandece el gran galardón de Sevilla con proyección a toda Andalucía.

SEVILLA



XI PREMIO MANUEL CLAVERO Eduardo Saborido Galán

DISCURSO DE ANTONIO SANZ

Lo primero que quiero hacer es dar las gracias al Diario de Sevilla, al Grupo Joly y a la Fundación Persán por su invitación a participar en este acto de entrega del 11º Premio Manuel Clavero. Que este año recaer en el sindicalista Eduardo Saborido Galán. Mi más sincera enhorabuena, Eduardo.

Hoy te hacen entrega de un premio a la altura del nombre que lleva: uno de los andaluces más queridos y figura clave para entender lo que hoy es Andalucía. Porque Manuel Clavero es uno de los padres del andalucismo moderno, padre del andalucismo moderado y padre del andalucismo constitucional. Una persona, cuyas convicciones, deben estar hoy más presentes que nunca: porque apostaba por la igualdad entre todos los territorios y por unir y no separar. Un hombre que siempre llevó el diálogo por bandera y que abrió un nuevo tiempo para nuestra tierra.

Como decía, este es un premio digno de llevar el nombre de Manuel Clavero. Solo basta hacer

un repaso a algunos de los galardonados en las 10 ediciones anteriores: Manuel Olivencia, Felipe González, Soledad Becerril, Carlos Amigo Vallejo, Carmen Laffón, Pilar Manchón...

Y hoy estos premios no hacen otra cosa sino que ganar en prestigio, al incluir en su nómina de ganadores a Eduardo Saborido. Porque recibir este reconocimiento tan importante, en una tierra repleta de talento y excelencia, tiene mucho mérito. Eduardo es una figura clave en la

“Saborido siempre luchó para que España tuviera un sistema democrático”

Transición Política, desde el régimen Franquista hasta la democracia actual que nos ha aportado a España el periodo de bienestar y progreso más importante de su historia. Un tiempo por el que Eduardo, y muchos otros, lucharon hasta la extenuación, y que ahora unos cuantos están dispuestos a mancillar.

Saborido es un defensor de la Constitución de 1978 y siempre luchó para que España tuviera un sistema democrático y de concordia donde cupieran todas las opiniones y sensibilidades.

De hecho, una lucha en la que Eduardo y muchos compañeros sindicales no lo tuvieron, ni mucho menos, fácil.

Porque su lucha por la libertad, junto a toda la dirección de Comisiones Obreras, le llevaron a la cárcel en el conocido como Proceso 1001.

Fue diputado en la primera legislatura constitucional por el PCE en 1979, secretario general de CCOO Andalucía, diputado de IU en la II legislatura del Parlamento Andaluz, entre

que puede ser líder y llevar el peso económico y social de este país. Una Andalucía que está cambiando porque estamos sabiendo aprovechar todo nuestro potencial (que siempre ha estado ahí) y lo que nos hace especiales.

Hemos pasado de la resignación de y estar en el vagón de cola; a liderar rankings y mirar de tú a tú a otras comunidades autónomas. Porque en Andalucía no queremos ser más que nadie, pero tampoco menos que nadie.

Andalucía es una comunidad histórica y no vamos a renunciar a ello. Por eso, en el contexto actual, Andalucía vetará cualquier modelo que vaya contra la igualdad, que otorgue privilegios económicos a unos frente a otros y que signifique un retroceso como autonomía.

Andalucía será un bloque de contención y, para ello, usará todas las herramientas posibles, jurídicas, políticas y sociales. Lo digo claro, la autonomía andaluza no se toca. El Estatuto andaluz no se toca.

Finalizo ya, no sin antes reiterar mi felicitación al Diario de Sevilla y a la Fundación Persán por las 11 ediciones de este premio y que honra el legado, la memoria y la forma de entender Andalucía de Manuel Clavero.

Y también, dar una vez más mi más sincera enhorabuena a Eduardo Saborido por su galardón.



● Javier Fernández, Ricardo Sánchez y José Antonio Nieto.



● Tomás Valiente y Rocío Blanco.

DISCURSO DE IGNACIO MARTÍNEZ
Presidente del Jurado

“No sólo tiene el fervor de los suyos, sino el respeto de los adversarios”

Este premio ha ido agrandando su prestigio a medida que se iban sumando personalidades de todos los ámbitos a su cuadro de honor. Un gran cardenal, Carlos Amigo; un extraordinario jurista, Manuel Olivencia; artistas prestigiosos como Carmen Laffón, Antonio Cruz y Antonio Ortiz; dos grandes políticos, como Felipe González y Soledad Becerril; científicos

o técnicos humanistas como Luis Rojas Marcos y Pilar Manchón; e importantes empresarios como José Manuel Lara y Antonio Hernández Callejas.

Ahora a esta galería de sevillanos ilustres se incorpora un gran sindicalista, Eduardo Saborido, fundador de Comisiones Obreras en Sevilla en 1962 y dirigente local, regional y nacional de su organización sindical durante décadas. El acta del jurado dice que se le concede el undécimo Premio Manuel Clavero por su “destacada y valiente defensa de la libertad en tiempos difíciles”. Lo hacemos con motivo del 50 aniversario del proceso 1.001, en el que la cúpula de Comisiones fue condenada a durísimas penas de prisión por delitos que en cualquier país europeo no eran sino derechos democráticos, como la libertad de sindicación o la libertad de reunión. Pero este premio no sólo por esa efeméride, sino a toda una trayectoria.

Saborido es un representante genuino, desde su ámbito sindical y político, de la generación de la Transición, que luchó contra la dictadura e hizo un camino pacífico a la democracia y a la Constitución. Este régimen parlamentario que tenemos, del que presu-

mimos con razón que ha proporcionado a nuestro país el más prolongado periodo de progreso y bienestar de su historia contemporánea de España, es el resultado de esa transición a la que Eduardo sigue guardando admiración. En la entrevista que le hizo Luis Sánchez Moliní cuando publicamos en nuestro Diario la concesión del premio, Eduardo incluso calificaba aquella época como “una auténtica revolución política en la que participaron los trabajadores”.

Había que hacer sitio para todos. Los derechos humanos no vienen en nuestro ADN, se han conseguido con reivindicaciones y conciencia colectiva, primero, y después con instituciones y leyes. Aquella densa actividad política, sindical, social que hace medio siglo hizo posible la llegada pacífica de la democracia parece en la distancia cosa fácil, pero no lo fue en absoluto.

Un ejemplo de lo que digo es el papel de Comisiones Obreras, como actor fundamental de los Pactos de la Moncloa de octubre de 1977. Hay quien los ha llamado, utilizando el término acuñado por Antonio Gramsci, un ‘compromiso histórico’ entre la UCD y el PCE, aunque hubo otros firmantes. Aquellos

pactos lograron la estabilidad económica y social del país y acabaron con una inflación desbocada, que había llegado al 28%. Estaba todo por hacer. Y allí arrancó Comisiones el compromiso de un nuevo marco de relaciones laborales, doce meses antes de la Constitución y dos años y medio antes del Estatuto de los Trabajadores.

Hace 50 años, Eduardo Saborido, junto a Fernando Soto, Francisco Acosta y otros siete dirigentes de Comisiones Obreras, fueron condenados por el Tribunal de Orden Público de la dictadura penas de entre 12 y 20 años de prisión. Eduardo Saborido y Marcelino Camacho tuvieron las mayores. Coincidió el juicio con el día en el que ETA asesinó a Carrero Blanco, lo que incrementó las penas y ahogó el movimiento de solidaridad con los procesados.

Les decía que este es un premio a Eduardo por toda su trayectoria. Santiago Herrero, que como todos ustedes saben fue primero secretario general y luego presidente de la Confederación de Empresarios de Andalucía, y es patrono de la Fundación Persán, cuando se enteró del nombre del Premio Clavero de este año resumió en dos palabras un

DISCURSO DE JOSÉ LUIS SANZ

Es para mí un honor como alcalde de Sevilla, clausurar esta entrega del prestigioso Premio Manuel Clavero que la Fundación Persán y el Grupo Joly entregan cada año.

El premio Manuel Clavero tiene como objetivo distinguir a personas de la máxima ejemplaridad para la sociedad civil sevillana, que tengan una obra de señalada trascendencia ya sea como ciudadano del año o por toda su trayectoria vital.

No pudo escogerse, allá por 2011, mejor nombre para este premio que el de Manuel Clavero, que representa para todos los andaluces un auténtico modelo de compromiso con nuestra tierra.

Figura clave de la Transición, Clavero fue el artífice del actual sistema autonómico español. La historia de la Andalucía de las últimas cuatro décadas no se entiende sin el papel, fundamental, ejercido por este catedrático de Derecho Administrativo para que la comuni-

dad autónoma fuera reconocida como una de las cuatro históricas junto a Cataluña, País Vasco y Galicia.

En estos tiempos que vivimos, en los que se pretende fracturar no solo la unidad territorial, sino la igualdad de trato de todos los españoles por siete votos, es muy conveniente reivindicar alto y claro el legado de Clavero como defensor de la igualdad. Porque los andaluces no queríamos, ni queremos, ser más

“Es un luchador incansable por la democracia y la Transición en España”

que nadie. Pero tampoco merecíamos, ni merecemos ser menos que los demás españoles. Manuel Clavero lo tenía claro, y quienes hoy defendemos su legado, también debemos decirlo alto y claro.

En esta edición de 2023, el decimoprimer Premio Manuel Clavero ha recaído en la figura de Eduardo Saborido.

Un luchador incansable por la democracia y la transición política de nuestro país, valorando el jurado especialmente la participación de

Saborido en esta etapa clave de nuestra historia reciente que nos condujo a la democracia actual que ahora disfrutamos.

Sevillano del barrio de los Humeros, desarrolló su carrera profesional al otro lado del río, en la fábrica de la Hispano Aviación de la que salió el Saeta, primer avión de reacción construido por la industria aeronáutica española, colocándose Sevilla y Triana en aquel momento a la cabeza de la industria aeronáutica patria, como ahora aspiramos a recuperar.

Allí, en la Fábrica del Hispano Aviación, Saborido no solo hacía aviones sino que fue forjando su carácter de sindicalista libre, con la

reconciliación nacional como objetivo fundamental para establecer en España un sistema democrático y de concordia.

En palabras del jurado, Saborido es “un hombre carismático, valeroso y humilde, ajeno a la soberbia y a la impostura” lo que lo convierte en un “representante genuino de la Sevilla popular, modesta y trabajadora”.

Perseguido en los últimos años del régimen franquista por pertenecer a la dirección del sindicato Comisiones Obreras, fue también diputado en el Congreso, en el Parlamento andaluz y reconocido con la Medalla de Andalucía, méritos a los que hoy suma este decimoprimer premio Manuel Clavero.

Enhorabuena a Eduardo Saborido por este reconocimiento, y mi felicitación, una vez más, al grupo Joly y a la fundación Persán por la institución y el mantenimiento de estos galardones.

Nos vemos en este mismo Real Alcázar en la entrega del decimosegundo Premio el próximo año.



● José Antonio Carrizosa, Ignacio Martínez, José Luis Sanz y David Fernández.



● Francisco Pumar, Auxiliadora Escribano y Ricardo Astorga.



● Máximo Serrano, Ana Soler y Moisés Roiz.

sentimiento general: “muy merecido”. Muy merecido. Eduardo Saborido no sólo tiene el fervor de los suyos, de su sindicato y su partido, sino el respeto de los adversarios con los que ha discutido largo tiempo al otro lado de la mesa de negociación. Este es un premio a un hombre y a una generación, pero también un reconocimiento al sindicalismo libre, tanto de Comisiones, como de otros sindicatos, muy singularmente la UGT. Un sindicalismo que actuó bajo los principios de la reconciliación nacional.

Eduardo es un autodidacta. Su formación profesional, política y sindical se desarrolló en la fábrica de Hispano Aviación en la calle San Jacinto de Sevilla, donde entró a trabajar en 1957, en donde en los 60 fue primero enlace sindical, y después vocal e incluso vicepresidente del Sindicato del Metal, cuando Comisiones se infiltró en los sindicatos verticales. Aquella era empresa muy avanzada políticamente y también técnicamente. Una compañía a la que después absorbió Casa y que finalmente ha acabado formando parte de Airbus.

El Premio Clavero de este año fue elegido diputado en el Congreso por el PCE en 1979,

en la primera legislatura constitucional, aunque dimitió a los pocos meses, cuando ocupó la Secretaría General de CCOO en Andalucía. También fue diputado de Izquierda Unida en la II Legislatura del Parlamento andaluz, entre 1986 y 1990. Tiene la medalla de Andalucía, que se concedió en 1998.

Carlos Navarro en el perfil que escribió el día que anunciamos el premio, terminaba diciendo que Eduardo jugó al fútbol y fundó un sindicato y marcó goles en todos los campos. En ese mismo número Francisco Correal sostenía que es un hombre ejemplar y añadía que muchas de los acontecimientos de su vida parecen de película. Creo que completo estas ideas si añado que la vida de Eduardo da para una buena película de Alberto Rodríguez. No sólo por sus contactos clandestinos, como insinuaba ‘Paquiño’: los informes de la Policía Político Social sobre él de febrero de 1967 son espectaculares. Hacen el retrato de un peligroso disidente, comunista y ateo, pero leídos hoy reflejan grandes elogios sobre su liderazgo: “Posee cualidades innatas de captación, dominio de masas y una sólida preparación laboral y social, de la que hace gala tanto en sus reu-

niones en el Sindicato [vertical] como en otras, demostrando facilidad de palabra e ideas y tiene enorme influencia entre los productores sevillanos, como demuestra la solidaridad que ha cosechado tras su ingreso en prisión”. Creo que ni siquiera Nuria López podría superar estos términos si quisiera hacer un panegírico sobre el carisma, preparación y representatividad de aquel Saborido, que en febrero de 1967 acababa de cumplir 27 años.

Hoy está aquí toda su familia, salvo Carmen Ciria, compañera y persona capital en la vida de Eduardo. Para compensar su ausencia, por un accidente doméstico, antes de terminar les describiré dos escenas familiares. La primera es cuando lo deportaron a Santiago de la Espada, en Jaén, durante el estado de excepción de 1969. Carmen tardó un par de días en plantarse allí con sus dos hijos de entonces Pilar y Eduardo para continuar la vida juntos el tiempo que hiciese falta. Y la segunda es una foto. La hizo José Julio Ruiz en diciembre 1975 para un reportaje que Antonio Burgos escribió para la revista Triunfo sobre la liberación de Saborido y Soto tras el indulto del Rey, en el que

se ve en un sofá a toda la familia: en un extremo, los niños Eduardo y Julián de bromas entre ellos, desentendidos del fotógrafo; a Eduardo en el centro, distraído, con un periódico entre las manos, y a su lado su hija Pilar, radiante, con una mirada y una sonrisa que se comen la foto, feliz por la liberación de su padre, y en el otro extremo, Carmen con una media sonrisa que trasluce además de satisfacción, el cansancio y la emoción de aquellos días.

Y querría finalizar mis palabras, aludiendo a los tres nietos de Carmen y Eduardo. Rubén, Eduardo y Daniel habrán oído muchos elogios de su abuelo en el ámbito familiar o del sindicato. Pero esta noche en El Alcázar los han escuchado del alcalde de Sevilla, del consejero de Presidencia de la Junta, del editor del Grupo Joly y de un servidor. Que les estamos diciendo que su abuelo es un hombre carismático, valeroso y humilde, magnífico representante de una Sevilla popular, modesta y trabajadora. Que, en definitiva, Eduardo Saborido es un orgullo para esta ciudad.

Querido Eduardo, enhorabuena y gracias. Muchas gracias.

SEVILLA



XI PREMIO **MANUEL CLAVERO**

Eduardo Saborido Galán



REPORTAJE GRÁFICO: ANTONIO PIZARRO · JUAN CARLOS MUÑOZ · JUAN CARLOS VÁZQUEZ · JOSÉ ÁNGEL GARCÍA

● Francisco Esquivias, Rafael Ferreter, Adela García de la Borbolla, Ana Rosario Conde, Pablo Clavero, Juan Clavero, Lourdes Esquivias, Blanca Clavero, Manuel Clavero, Carlota Barca, Juan Clavero y Belén Vega.



● Francisco Ferraro, Diego Joly, Ángela Benavente, Diego Ortiz, Joaquín Cuesta, Antonio Pascual, José Luis Ballester, Tomás Burgos, José Moya y Reyes Sosa.



● José Cobo, Nicol Jiménez, Carmen Romero, Juan Carlos Alférez, José Antonio Matz, Carlos Colón, Marcelo Maestre, Francisco Ballester, Luis Sánchez-Moliní, Micaela Caro y José Aguilar.



● José Moya y Reyes Sosa.



● Juan Carlos Alférez, Adolfo Cuéllar y Florencio Baltasar.



● Juan Bezos, Isabel Morillo, María Martín, Francisco Rodríguez, Oliva Luque, Jaime Artillo, Francisco Yoldi, Luis Miguel Martín Rubio, Anselmo Presencio, Encarnación Mellado y Álvaro Pereira.



● Joaquín Moeckel, Francisco Pumar, Victoria Herrera, Luis Enrique Flores, María León, Jorge Segura, Antonio Martín, María Maldonado, José Gandía y Javier Vilaplana.



● Jesús Vera y Manuel de la Cruz.



● Diego Joly, Rosario Joly, María Romero, Rosa Joly, Ángela Benavente y Daniel González-Aller.



● Javier Moya y Luis Bolaños.



● Antonio Delgado, Pilar Saborido, Luz María Rodríguez, Yerma Acosta, Francisco Acosta, Francisco Carbonero, Julio Ruiz, Nuria López y Carlos Aristu.

SEVILLA



● José Luis Sanz, José Joly, Eduardo Saborido, Concha Yoldi, Antonio Sanz, Pilar Sánchez-Izquierdo, Manuel Clavero, Fátima Cabrera, Ignacio Martínez y Marita Rufino.



● José Antonio Nieto, Felipe Granados, Rafael Sánchez Durán, Joaquín Segovia Alonso, Michael Kreisler, José Joly Rufino, Sandra Jiménez y Carlos López Mariano y Rosario Joly.



● Manuel de la Cruz, Daniel González-Aller, José Pérez, Lourdes Moreno, Juan Moya, Rocío Blanco, Tomás Valiente, Francisco Javier Fernández, Rosa Joly, Javier Moya y Blanca Escuin.



● Juan Manuel Marqués, Juan Antonio Gilabert, Evangelina Rodríguez, Carmen Aguaza, Dolores Crespo, Carlos López, Ismael Martel, Juan Manuel Flores, Inmaculada Díaz y Alejandro Martín.



● Pablo Gutiérrez-Alviz, José Antonio Carrizosa, Patricia del Pozo, David Fernández, Antonio Ortiz, Amalia Acosta, Ricardo Sánchez, José María Pérez, Carmen Sánchez, Javier Martín y Concepción del Arco.



● Marta Ybarra, Leopoldo Parias, Jesús Borjabad, Vicente Martín, Lola Pons, Gema Mojarro, Jesús Escuredo, Jesús Vera, Anabel Morillo, Raúl Jaba y Joaquín Gonzalo.



● Eduardo Saborido, Julián Saborido, Inmaculada García, María del Carmen González, Guillermo Ciria, Fernando Soto, Margarita Rodríguez y Dolores Domínguez.



● Pablo Antonio Fernández, Ana Beatriz Gamero, María Isabel Vilches, José Luis de Alcaraz, Javier Fernández, Eduardo Gamero, María José Mollano, Miguel Salas y Germán del Real.

Diario de Sevilla

www.diariodesevilla.es

El Sevilla se quita las dudas en un festival (5-1)



Liderado por un Lukébakio en figura, los de Mendilibar golean a un pobre Almería ▶ DP 48 A 51

HOY SE CELEBRA LA PRIMERA VOTACIÓN ▶ 36 a 38 / EDITORIAL 2

Sánchez elude el cara a cara sobre la amnistía

El presidente en funciones no interviene en la investidura de Feijóo y manda a un diputado de Valladolid a hablar por el PSOE



Alberto Núñez Feijóo se dirige desde la tribuna a Pedro Sánchez.

A. PÉREZ MECA / EUROPA PRESS

● El candidato del PP propone un nuevo delito en el Código Penal por deslealtad constitucional

● ERC pide otro referéndum además de la medida de gracia para todos los procesados

6 A 13 LA CITA TAMBIÉN SE CONVIERTE EN UN HOMENAJE A LA GENERACIÓN QUE HIZO POSIBLE LA TRANSICIÓN

Emotiva entrega del Premio Clavero a Saborido

● El histórico líder de Comisiones Obreras recibe el galardón en un acto rodeado de antiguos compañeros



Concha Yoldi, Eduardo Saborido y José Joly.

ANTONIO PIZARRO

29 EN ESPERA DE SENTENCIA

El Tribunal Constitucional rechaza liberar a los presos del caso ERE

● Niega la suspensión al tratarse de penas de más de cinco años de prisión